

En la GRANDEZA de ese DIOS CREADOR residan todas las buenas voluntades que sean partiendo de las almas nobles, de todas las ideas creativas de buenos propósitos que tratan todos los seres avanzados y adentrados ya verdaderamente en la catástrofe que amenaza al mundo entero, en cuanto a las medidas necesarias que es menester llevar a cabo, que es el indicativo evidente de que hasta hoy no se toma conciencia de cuán necesitado está el humano de seguir el camino pertinente, de acatar esas reglas, de acatar esas reglas del pasado puesto que así las consideráis muchos de vosotros, pero que conllevaban disciplina, que se guardaban como las reglas de oro y así se manifestaban por el buen juicio, por la sensatez y la cordura necesaria, que fuera el marco de un vivir más armonioso, que fuera el todo que envolviera al mundo entero siempre necesitado de esa paz que hoy lastimosamente no se vislumbra por ninguna parte, si hasta por decir o significar, los más pequeños nacen ahora entre torrentes de violencia. ¿creéis acaso que mas tarde, más conformados ya conscientemente podrán sentir ajena esa terrible adversidad que da la guerra? esa violencia contemplada ahora es y será muy lamentablemente no únicamente un pasaje de sus vidas sino como señal o como el símbolo de cuanto es menester vivir aquí en la Tierra ¿o cómo creéis que os sea posible inculcarles la paz y mostrarles el indeseable acontecer de la violencia si en vosotros existe ya ese germen, si no apreciáis cuanto mi Padre otorga y no seguís fielmente de esas reglas que eran modeladoras del humano y guardaban los principios, las virtudes? ésas que ahora ya se desconocen y hasta pasan a ser de poca relevancia cuando sólo se aprecia de esos logros que den fama, poder o material riqueza ¡ah mis hermanos! estánto ciertamente todo aquello que fuisteis olvidando paso a paso, que fuisteis sepultando en el terraplén de vuestra indiferencia y es hasta ahora que si acaso reconocéis de éllo, al menos añoraréis de sus efectos o al menos recordaréis de esa paz que por lo menos muchos otros conocieron también y es de este modo que debe ser sensible para todos vosotros como adultos, el entender que no obstante las discrepancias, las rivalidades existentes por mil causas, os es menester, es ineludible si queréis en verdad contrarrestar y lograr para sí un mejor ambiente, el saber predicar con el ejemplo, con vuestro propio ejemplo por supuesto para poder inculcar si tratáis de revivir de aquellos logros, de aquellos tiempos en que no existían o acaso sucedían tan esporádicamente ciertos actos distantes de vosotros, esos conatos ahora frecuentes de violencia, esa maldad vista de tantas formas de las que necesitáis además resguardar a los pequeños, pero vuelve este HUMILDE SER a reiteraros: sólo con el ejemplo bien llevado, bien cimentado en voluntad continua para seguir, llevar lo conducente a los pequeños o jóvenes que serán en el camino esas semillas sembradas a futuro, pero un futuro para vosotros más que incierto. Cuanto os fuera sembrado para bien de la humanidad se ha marchitado y es menester ahora revivirlo, es menester ahora resembrarlo y a vosotros en parte os corresponde desde ese ángulo en donde pretendéis llevar a cabo las reglas, los mandatos de ese Padre, el implorar siguiendo de su ejemplo, a las DIVINAS PLANTAS del CREADOR BENDITO, el poder laborar en esos campos donde es más la necesidad, muy mayormente, para poder desterrar de esa semilla de maldad que ahora campea y retomar el cultivo necesario bajo la sombra del bien que se ha perdido y con la esencia de la que fuisteis creados.

JUAN BOSCO